

SALCEDO.

Escusado nos parece hablar de los doce linajes que tan conocidos han sido en Castilla, y así solo nos limitaremos á decir que entre ellos hubo uno que llamaron de Morales Negros, á diferencia de otros que dicen de Morales Blancos, que aunque en nobleza iguales, se tiene sin embargo por mas antiguo el primero. Hecha esta consideracion apuntaremos que precisamente de este último hubo un caballero llamado Fernando de Morales, que por los años de 1550, reinando D. Pedro de Castilla, tenia entre otras heredades en tierra de Soria una casa fuerte en un pueblo de esta provincia llamado, Aldea del Señor, cuya casa servia de fortaleza á su dueño, amparándose contra las entradas que en aquellos tiempos hacian los Navarros y Aragoneses en Castilla; allí buscaban refugio las gentes de aquellas tierras como sitio fuerte, y acaudilladas por el dicho caballero ofendian á sus enemigos cuando eran atacados. Lo inexpugnable de esta casa servia además á Fernando de Morales para guardar á su hija única doña Catalina de Morales, quien poniendo los ojos en un caballero Montañés, llamado Diego Lopez de Salcedo, heredero por línea recta de varon, de la casa de Salazar de la Cerca y de la torre de Nograro,

en las Encartaciones de Vizcaya, casó con él dándole su padre en dote la espresada casa fuerte. De aquí viene el cambio y sucesion de los Salcedos en la ilustre casa de la Torre y Aldea del Señor, tan notoriamente solariega y noble en todos tiempos, que el licenciado Juan Diez de Fuenmayor, del Consejo Real y Cámara del Rey D. Felipe II, hombre muy docto, solia decir que en casa alguna hallaba tan propiamente los requisitos para llamarse solariega que en la de la Torre de Aldea del Señor. De ella han procedido muchas y muy nobles sucesiones, segun veremos en el discurso de nuestra narracion.

Ya hemos dicho de qué modo Diego Lopez de Salcedo, primero de este apellido, fué Señor de la casa de la Torre de Aldea; ahora es preciso averiguar el origen y descendencia de este caballero y demostrar que procede por linea de varon del linaje y apellido de Salazar, de la casa de la Cerca y Torre de Nograro en las Encartaciones de Vizcaya. Sobre esto hay dos opiniones; una de Lope Garcia de Salazar, consignada en el libro 21, título primero de su Historia, en que aparece que un caballero godo pobló en Castilla la Vieja, junto á Medina de Pomar, y de él comenzó el apellido Salazar; pero se tiene por mas probable lo que acerca de ello escribieron Hurtado de Salazar y Juan Perez de Rivadeneyra, los que opinan que es originario de los francos, no debiendo extrañarse esta variedad en cosa tan antigua, pues aun de los mismos Reyes que en aquel tiempo empezaron á reinar; y de su origen, hay tanta incertidumbre y variedad entre los escritores que nada cierto se puede afirmar. Así pues, volviendo al origen que nos ocupa, tenemos por mas cierto que despues de la batalla del Guadalete, cuando los moros apoderándose no solo de España sino de las provincias meridionales de la Italia, dieron lugar á

que Pelayo desde Asturias y Carlo-Magno y Pepino desde Francia tratasen de arrojarlos de la Peninsula: pasaron desde este pais al nuestro unos caballeros nobles á vivir y poblaron en el valle de Sarafaiz, que corrompido el nombre comenzó á llamarse el Val de Salazar, defendiendo aquella tierra de la tirania de los moros y practicando muchas hazañas, asi en los tiempos que en aquellos valles estuvieron bajo el señorío de los franceses, como despues de la eleccion que hicieron los navarros del Rey Íñigo Arista en el año 819. En este tiempo estos caballeros no solo se hicieron señores del Val de Salazar, sino de otras muchas tierras en el reino de Navarra, y de ellos descien den en esta provincia los del linaje de Peralta, que son hoy Marqueses de Falces, y entre ellos hubo dos hermanos valerosos, de los cuales el mayor se llamó D. Gaston de Salazar, y el segundo D. Galindo de Salazar, que ilustraron su apellido con famosos hechos en guerras contra los moros, y de ellos tuvo origen el linaje de Salazar.

Los dos hermanos cobraron en Navarra tanta opinion y heredamiento con su virtud y esfuerzo que provocaron contra sí, como acontecer suele, la envidia de los demás del reino, los que no solo se contentaron con quererlos mal sino que persuadieron al Rey, que por buenas conjeturas puede creerse era D. Garcia Íñiguez ó su padre Íñigo Arista, de la facilidad conque siendo tan poderosos, podia usurparle el reino y quererlo para sí. El Rey creido de este engaño comenzó á dar favor á los enemigos de D. Gaston y D. Galindo, quienes aunque fuertes, no lo eran tanto que pudieran oponerse á las fuerzas del Rey y de sus enemigos, y así les fueron tomadas todas sus posestiones y se vieron obligados á dejar el valle de Salazar, donde tenian sus palacios, y abandonar el reino

de Navarra, viniéndose á Castilla donde poblaron junto á Medina de Pomar, edificando sus palacios en un pueblo que de su nombre llamaron Salazar. El mayor de estos dos hermanos tuvo dos hijos, el primero se llamó D. Gaston como su padre, y el segundo D. García, á los que pareciéndoles estrecha aquella tierra para sí y para los hijos de su tío D. Galindo, determinaron dejarla para que este se quedase en ella, yendo el mayor D. Gaston á poblar á Tobar, dando principio al noble linaje de este nombre, y el menor D. García á la Peña de Amaya, juntándose sus descendientes con el linaje de los Manriques que tenian allí su naturaleza, y siendo asimismo el progenitor del nobilísimo linaje de los Jirones, que aunque Gudiel en el Compendio que escribió de esta casa no les dá tan antiguo origen, es muy probable que el Conde Don Rodrigo, de quien lo empieza, descendiese del referido D. García.

D. Galindo de Salazar, que como hemos apuntado, quedó en el lugar de Salazar, junto á Medina de Pomar, tuvo varios hijos, entre ellos á Martin Galindez de Salazar, heredero como primogénito de los palacios de su apellida que su padre habia fundado. Deseoso de reprimir la furia de los moros en su comarca, edificó siete casas y torres fuertes que sirviesen de amparo á la gente de su tierra en sus continuas embestidas, y considerando que por el rio Ebro arriba era mas fácil la entrada de los enemigos, determinó fundar otra casa y torre fuerte en el valle de Tobalin, que en memoria de las hazañas que desde ella practicó su fundador, infundiendo terror á los moros se llamó, «Quintana de Martin Galindez» sucediendo esto por el tiempo que se nombraron Jueces de Castilla á Nuño Rasura y Lain Calvo, por los años 898, en cuya época murió, segun probables conje-

turas, el dicho Martin Galindez, dejando por sucesor á su hijo

Gonzalo Martinez de Salazar, heredero de la hacienda y valor de su padre. Se distinguió en las guerras contra los moros, gobernando en Castilla D. Gonzalo Nuñez, padre del Conde Fernan-Gonzalez, por los años 908 de Jesucristo, y aunque no se halla escrito con quien casó, se sabe sin embargo que dejó dos hijos legítimos, Martin Gonzalez de Salazar, que sigue, y Ruy Martinez de Salazar, que casó y pobló en Villarias, teniendo un hijo y éste á su vez una hija que casó con un Señor principal de aquellas comarcas, llamado Garcia Sanchez de Arce, dando principio este matrimonio al noble linaje de Arce.

Martin Gonzalez de Salazar, hijo mayor de Gonzalo, fué uno de los mas valientes caballeros que hubo en su tiempo y muy honrado del Conde Fernan-Gonzalez en cuya compañía se halló en la famosa batalla de Osma, que en union de D. Ramiro II de Leon, dió dicho Conde contra los moros en el año 956. En el año siguiente se halló con el mismo Conde en la guerra, que á favor del referido Rey D. Ramiro, se hizo al de Aragon. Posteriormente en la batalla de Simancas, en cuya jornada perecieron ochenta mil moros, en la victoria que Fernan-Gonzalez alcanzó de los moros en las Comarcas de Aranda de Duero, y mas especialmente en la que con ayuda divina les ganó junto á Muñon en las riberas de Arlanza, por cuyo suceso fundó el Conde el monasterio de S. Pedro de Arlanza, y en la cual se particularizó notablemente Martin Gonzalez de Salazar en los tres dias que duró, llegando ya á tal extremo la privanza con el Conde Fernan-Gonzalez, que quiso que pues le acompañó en vida tambien le hiciese compañía en la muerte, man-

dándole enterrar en S. Pedro de Arlanza, donde el mismo Conde eligió su sepultura. Por los años 1750 existían juntas estas dos sepulturas con letrero en que constaba el nombre de Martin Gonzalez de Salazar, siendo muy probable que existan hoy, y muy verosímil que su muerte acaeciese por los tiempos en que está consignada la de Fernan-Gonzalez, que fué en el año 964. Tuvo Martin Gonzalez dos hijos llamados Gonzalo de Salazar y Garcia de Salazar.

Aunque Gonzalo fué el mayor y como tal heredó la casa y palacio de Salazar, no tuvo hijos, y continuó la sucesion su hermano que los tuvo. Ambos se aventajaron en las muchas guerras que en su tiempo hubo contra moros, y segun la cuenta que llevamos vivieron desde los años 964, hasta el 990, en el cual ocurrieron las hazañas y victorias del Conde Garcia Fernandez, y de los siete Infantes de Lara, en las que tomaron parte Gonzalo y Garcia de Salazar. Este último murió primero dejando muchos hijos, el mayor llamado Gonzalo Garcia de Salazar, y quedando todos muy pequeños se encargó de su crianza su tío, que no teniéndolos determinó pro-hijar y adoptar al mayor de sus sobrinos, dejándole heredero de toda su hacienda á su muerte que acaeció el año 1000.

Herederó por este medio Gonzalo Garcia de Salazar de toda la hacienda y palacio de sus antepasados, fué de los Señores mas ricos y poderosos de su tiempo, acompañando la riqueza con mucho valor de ánimo, que lo empleó sirviendo con su persona y hacienda en las muchas batallas y victorias que en su tiempo alcanzó contra los moros. Murió por los años 1054, y no se tiene memoria que dejase mas hijo que á

García Gonzalez de Salazar, de quien no se halla

mencion de cosa particular, gozando con mucho reposo de la mucha hacienda que heredó de su padre, sin duda porque mas estendidos en su tiempo los Señoríos de los Reyes cristianos estaban mas apartados de las montañas, principalmente de Medina de Pomar, los límites de los moros; aunque se puede creer que viviendo en tiempos tan felices como los del Rey D. Fernando I de Castilla, se debió hallar en alguna de las grandes victorias alcanzadas en este reinado; pero no habiendo luz de ello no lo afirmamos, y si que tuvo por hijo legítimo y sucesor en toda su hacienda á

Garcia de Salazar, Señor muy poderoso en la tierra en que habitaba, y que segun nuestra cuenta vivió en los tiempos en que fueron Reyes de Castilla, D. Sancho y su hermano D. Alonso el VI, conquistador de Toledo, que fué por el año 1108. Tuvo dos hijos varones, el primero se llamó Gonzalo Garcia de Salazar, por conservar los patronimicos de su abuelo y bisabuelo, del que hablaremos despues, y el segundo Gutierre de Salazar, que sirvió al Rey D. Alonso VI en las bravas batallas que tuvo en la conquista de Toledo contra Jucef y sus moros Almoravides, en cuyas victorias se hallaron muchos caballeros de Francia, Inglaterra y Alemania, y habiendo cobrado dicho Gutierre gran amistad con unos de Inglaterra, viendo que su hermano habia de quedarse con lo de España, determinó marchar con ellos á aquel pais como lo efectuó; siendo uno de los mas aventajados guerreros y sirviendo con tanto esfuerzo y valor al Rey de Inglaterra en los sucesos de aquel tiempo, que en premio á sus servicios le otorgó porcion de heredamientos, y casándose dejó grande y honrada descendencia, quedando tan ennoblecido el apellido de Salazar en Inglaterra como lo era acá en España.

Gonzalo Garcia de Salazar, ya citado, fué noveno Señor de la casa y palacio de Salazar; no hallamos de él cosa particular escrita. Vivió en los reinados de don Alonso VII y VIII de Castilla, murió en el año de 1157, y dejó por hijos á Lope Garcia de Salazar, que sigue; á doña Urraca de Salazar, que casó con Garcia Sanchez de Torres, de quienes vienen los Torres de Soria; y á doña Inés de Salazar, que casó con Diego Ordoñez de Rosales, y de cuyo matrimonio descienden los del linaje de Rosales, siendo Diego Ordoñez descendiente de otro de igual nombre que retó á los de Zamora por la muerte del Rey D. Sancho.

Lope Gonzalez de Salazar, décimo Señor de esta casa murió en el reinado de D. Sancho el Deseado, dejando por hijo único á

García Lopez de Salazar, que casó con su prima doña Inés de Rosales, hija de Diego Ordoñez de Rosales, y de doña Inés de Salazar, ya citados, en la cual tuvo por hijo único heredero á

Lope Garcia de Salazar, primero de este nombre, que como se irá viendo fueron cuatro los sucesores que tuvieron el mismo, que casó aventajadamente con doña María Díaz de Mendoza, hija de Álvaro Díaz de Mendoza, descendiente del primer Señor de Vizcaya, fué valeroso Caballero en los tiempos que el Miramamolín Aben-Jucef tuvo las famosas guerras en el reinado de D. Alfonso IX en las que se distinguió. Murió en el año 1212, y de su matrimonio dejó por hijos á Garcia Lopez de Salazar, á Gonzalo Garcia de Salazar y á

Lope Garcia de Salazar, que siendo el menor de los tres hermanos hemos de referir de qué modo fué el continuador del linaje. Sucedió, pues que habiéndole dedicado su padre á la Iglesia para que un día favoreciese á

sus hermanos, se le puso maestro para aprender latinidad, muriendo su padre mientras sus estudios. En las vacaciones de la Navidad del año 1215, fué á ver á sus hermanos, los que en su obsequio, dispusieron una cacería y habiéndose perdido un halcón lo anduvieron buscando, llegando algo tarde á la casa de la Cerca que poseia el poderoso Señor D. Martin Ruiz de la Cerca, el cual estando lejos el palacio de Salazar, los invitó y rogó á que se quedasen á cenar aquella noche, haciendo que una hija suya de extraordinaria belleza asistiese á la mesa. Lope, el menor de los hermanos, comenzó á poner los ojos en ella prendado de su hermosura, y ella admirando su apostura prendóse tambien de él. La cena concluida, no solamente determinaron hablarse sino compartir el mismo lecho, siendo el resultado de esta union concertada que la doncella era madre á la mañana siguiente. Partió Lope con sus hermanos dando leales palabras, animoso de cumplirlas á doña Mayor, y disimulando lo ocurrido, que no pudo ser tan secreto que apercibido por algunas criadas de la casa lo dijieran á dos hijos bastardos de D. Martin de la Cerca; se alborotaron y sin que su padre fuera bastante á impedirselo marcharon en seguimiento de los hermanos Salazares, alcanzándolos antes de llegar á su pueblo, no llevando armas no pudieron defenderse y achacando la culpa al menor despues de echarle en cara la afrenta hecha á su casa, le mataron, dejando libres á los otros dos de regreso á la Cerca; quisieron tambien matar á su hermana, impidiéndolo su padre, ofreciéndoles que entraria religiosa, y cuando lo quiso cumplir ella le declaró que de aquel suceso estaba en cinta, de lo cual se holgó mucho, porque teniendo sucesor legitimo tuvo á dicha haberlo de aquel modo de gente tan principal como los Salazares. Llegado el parto,

dió á luz doña Mayor el año 1214 dos hijos varones, el uno se llamó Lope García de Salazar, y el otro Ruy Martínez de Salazar, que casó con una hija de Fernan Perez de Sandoval, de quien tuvo un hijo. Fué padrino en el bautizo el Rey D. Fernando III el Santo, el que al darle al ama le dijo: «tomalde que de Leiva; y por este motivo le llaman D. Martin Ruiz de Leiva, progenitor del noble linaje de Leiva en Castilla.

Lope García de Salazar, tercero de este nombre, hijo de doña Mayor de la Cerca y de Lope García de Salazar, segun queda referido, fué no solo honra de su linaje sino de toda España. Educado por su abuelo con mucho cuidado y amor, salió dotado de aventajadas prendas, y prometiéndose de él grandes sucesos, determinó llevarle en su compañía á servir al rey D. Fernando, que entonces tenia su córte en Toledo, llegando en ocasion oportuna de acreditar Lope lo que de él se esperaba del modo siguiente. Llegó á la Córte un moro valiente y de aspecto fiero, presencia de gigante y fanático por su secta como de ordinario lo son, quien confiando en la fuerza de su religion, menospreció á todos los caballeros de la Córte, retándoles á hacer campo á pié uno por uno en defensa de sus principios. Nadie al verle tan espantable quiso aceptar, y pareciéndole á Lope que esto era en afrenta de los que con el Rey se hallaban, rogó á su abuelo solicitase por merced que le dejasen pelear. Accedió el Monarca con gran contentamiento, y publicado el reto concurrió toda la Córte á presenciar la lucha. Entrados en el campo Lope y el moro á la hora de tercia, nueve de la mañana, tuvieron una brava pelea en que unas veces la victoria se inclinaba á favor del sarraceno con duelo de los presentes, y otras á favor de Lope, durando hasta la hora de visperas, en que Dios se sirvió

decidirla por quien con tan buen ánimo y esfuerzo salia en defensa de su religion y de su pátria. Gozando de su victoria, Lope mató al moro, le cortó la cabeza y desnudándole una vestidura de seda negra que traia con un escudo encarnado al pecho y en él esmaltadas trece estrellas doradas presentó al Rey, que con alegría le aguardaba, aquellos despojos y le pidió merced de usar él y sus descendientes por armas aquellas trece estrellas en campo encarnado, á lo que el Rey contestó que «pues Dios se las habia dado á ganar poca necesidad tenia de pedir las á otro:» concediéndole la gracia, y desde entonces trocó Lope García de Salazar el castillo viejo en campo azul, que antes eran sus armas, por las trece estrellas en campo encarnado, con unos castillos por orlas y esta letra por blason.

En un campo colorado	A combatir por su ley
de oro vi trece estrellas,	en batalla delante el Rey
que un gigante denodado	le mató Lope García
á morir determinado	de Salazar, que aquel dia
de Africa pasó con ellas.	gran corona dió á su grey.

Por este suceso quedó Lope con mucha honra y reputacion y siendo muy rico por haber heredado la casa de Salazar por su padre, porque sus dos tios no tuvieron hijos legítimos, y por la de su abuelo el señorío de la Cerca, quedó uno de los caballeros mas estimados en aquellas montañas, casando ventajosamente con una hija de Fortun Ortiz Calderon, de cuyo noble origen ya hemos tratado. Murió en el año 1248 y fué sepultado en el Monasterio de Santa Maria de Herrero, entre Haro y Miranda, en una capilla que fundó su suegro Fortun Ortiz Calderon. Dejó por hijos legítimos á Lope García de Sa-